

249. UNA IGLESIA AGONIZANTE

<470906>2 *Corintios 9:6-8.*

Se relata la historia de un pintor a quien se le pidió que hiciera un cuadro que representara una iglesia agonizante. Entonces él en lugar de pintar en el lienzo unas ruinas desteñidas, dibujó un edificio moderno, con todo el esplendor de su grandeza. Las puertas estaban abiertas de par en par y en el fondo se podía ver un púlpito hermoso y ricamente labrado, el magnífico órgano, y las hermosas persianas de colores por las que entraban rayos de bella palidez, produciendo una condición propicia para el recogimiento. A la entrada de una de la puertas, que estaba sostenida por unos pilares de arquitectura gótica, estaba colocada una caja adornada con relucientes joyas, para las ofrendas de los aristócratas que allí asistían. Sobre la caja había un letrero que decía: “Ofrendas para Misiones Extrajeras”; pero en la abertura por donde habían de entrar las monedas se veía una telaraña que cubría no sólo la abertura, sino casi toda la caja y parte del letrero.

Los miembros de alguna iglesia que dejan criar telarañas en las cajas que se destinan para ofrendas de misiones, jamás experimentarán toda la riqueza y sensación de dulzura espiritual. —**El Expositor Bíblico.**